

situaria en la planta baja del edificio, y el laboratorio químico en la parte noble, todo lo cual exigiría pequeños gastos.

D. A muy poca costa, pues, podría obtenerse la mejoría proyectada. Así pareció a la mayoría de los comisionados en contra el Señor López Gómez, sin duda por su calidad de farmacéutico y fundado en razones de compatriotismo.

D. El Señor Giménez Baera, aceptó el pensamiento, pero manifestó su creencia de que antes debía acueterse la reorganización de la clase médica.

D. En consecuencia, la Comisión ha resuelto proponer a U.S. la mejora indicada, acusando que acuerde para llevarla a cabo, el que por el Señor Arquitecto se forme el oportunuo proyecto y presupuesto de arreglo del local y que en el primero de la Corporación, que se formule, ordinario o extraordinario, se consigne cantidad suficiente para atender a los gastos que la instalación y sostenimiento de la farmacia pueda ocasionar, teniendo en cuenta la cantidad que figura en el actual presupuesto municipal para suministro de medicamentos.

D. El Señor López Gómez hace uso de la palabra para una cuestión previa, manifestando que dicho dictámen no ha podido traerse a ésta sesión, por ser incompleto, sin querer usar otras palabras, por no querer ofender la susceptibilidad de la presidencia. Explica como en la sesión celebrada el sábado, por la Comisión de Beneficencia, se trató del particular, sin dejarlo ilustrado, aplazándolo para otra sesión. Apela al testimonio del Señor Giménez Baera y demás individuos de la Comisión. Después se citó a ésta para el

